

CUENTO N° 138

TÍTULO: INTRUSAS

SEUDÓNIMO: MENGANA

AUTOR: VIOLA MÓNICA PALACIOS MONTTI

INTRUSAS

Estaba decidida a participar en el concurso pero las ideas ingeniosas se me habían congelado, en mi impaciencia una maraña de palabras errantes se atropellaba en mi mente por aparecer primero y mi confusión y malestar eran evidentes. Fue cuando ellas aparecieron, ¡mis compañeras confiables con las que he recorrido muchos caminos! Un regalo del cielo iluminando la pantalla, un firmamento estrellado a la inversa, oscuras figuritas que pretendían ser neuronas en mi blanco vacío cerebral.

“No te aflijas, te ayudaremos” gráficamente se manifestaban, y ya no me sentí desamparada. ¡Con ellas lo podía lograr! En un principio estaba tranquila y agradecida del ofrecimiento.

De repente empezaron a aparecer eufóricas, como si un huracán las arrastrara ensuciando la página en blanco. Mi brote de esperanza terminó ahogado entre los deshechos del temporal.

“Confía en nosotras” “Revisaremos el material”... Empoderadas se lanzaban en picada con entusiasmo, sin ningún escrúpulo invadieron los escritos almacenados con esfuerzo, violando mi intimidad.

“Basura, basura”, decretaban, mientras corrían por la pantalla fragmentos despedazados de mis trabajos, “Puedes hilvanar maravillosas historias con éstos”
“JA JA JA “... “JÍ JÍ JÍ”...

No podía ser, las letras se sacaban la careta y sus pequeños e inofensivos cuerpecillos aumentaban su fuente y lanzaban proyectiles nefastos e irónicos a mi incipiente proyecto.

“¡Allá van!” la más atrevida tomaba mis poemas más queridos y secretos, salpicándolos de interjecciones y carcajadas, Volaba entre archivos y documentos para lanzarlos más abajo del pie de página como desechos inútiles.

– ¡Paren! – Les supliqué, porque estaba petrificada sin poder actuar.

Se hacían las sordas. Desaparecían y volvían a aparecer ¡Ya no les quedaba más que manipular!

Entonces, aburridas, me tomaron de protagonista. De partida, en lugar de párrafos literarios me sacaron de la silla y dirigieron por diferentes escenarios. Sin albedrío yo daba vueltas como un torbellino, me golpeaba contra la pantalla mientras ellas llegaban a un acuerdo. Intuí que estaban indecisas de convertirme en una estafadora internacional o una asesina.

– ¡Por favor, cambien el argumento! – Gemí.

“¡No te metas, confía en nosotras!” ellas afirmaban.

A medida que aparecían las páginas me desconocía. Yo, pasaba por casinos de juego en donde ganaba fortunas que derrochaba en orgías. Conocía mucha gente a la que estafaba, Estaba dispuesta a matar para adquirir fama o fortuna. ¡Esa no era yo!, sí era yo la que corría página abajo tratando de frenar esa vorágine infernal. Con poder y riquezas mal habidas, la miseria abundaba no solo en mi cerebro, también en mis músculos agarrotados. Sufría...

– ¡Paren, paren por favor!, - rogaba en vano.

Ellas aparecían cada vez más alborotadas como un enjambre de abejas asesinas ante mi vista. De trecho en trecho me tiraban a un vacío. Luego a una mancha oscura y dolorosa como un aguijón mortal al final de la página... ¡Yo temblaba de espanto!

“Tranquila, esto está genial” “Lo mejor será ahora, cuando te desbarranques en uno de tus autos en Monte Carlo” “¡Tendrás un final espectacular!!” y me empujaban sin parar.

- ¡No! ¡Nooo! - supliqué, mientras caía pantalla abajo sin poder hacer nada para evitarlo.

¡PAFFF!

¿Qué pasó? Estoy sentada frente a mi computador. Ellas, las sinvergüenzas, desaparecieron. ¿Y, el cuento?

¡Lo único que faltaba, la página está en blanco...!

¡Más encima me hicieron padecer en vano esas letras desgraciadas!

////////////////////////////////////